



**Sr. HECTOR M. BRUSASCO BISOGLIO**  
**MISIONERO SALESIANO COADJUTOR**

**COLEGIO ORIENTALISTA SALESIANO  
CUENCA-ECUADOR**

*Queridos hermanos,  
tengo el grave pesar de comunicarles la trágica muerte de nuestro  
hermano Héctor Brusasco.*

*Nació el 28 de Enero de 1917, en la región de Piamonte, Italia, en Cúccaro Monferrato, pueblo de antiguas tradiciones y visitado por Don Bosco en el año de 1872, colindante con Lu, pueblo natal del Beato Felipe Rinaldi. fueron sus padres Salvino Brusasco y Marta Bisoglio, sinceros y fervientes cristianos. Héctor, el séptimo de ocho hermanos, de carácter abierto, inquieto y sincero, vivió los años de su niñez bajo el límpido cielo de su tierra y en la libertad y amplitud de sus campos. Su madre, pariente del Beato Rinaldi, velaba mucho por él. Así llegó el día en que Dios hizo caer una "semilla" en el corazón del " travieso niño" y fueron los religiosos Marianistas quienes por primeros le abrieron los brazos. Después de un breve compás de espera y, gracias sin duda, a los consejos y oraciones de una hermana suya, religiosa salesiana en el Perú, Héctor, jovencito ya de catorce años, dirigió sus pasos hacia el Aspirantado Misionero Salesiano de S. Pio V, en Penango. Lo acompañaban su padre y una carta de recomendación del entonces Párroco de Cuccaro, en la que decía: "La familia es de condiciones económicas muy modestas, pero el muchacho por su óptima conducta y frecuencia a los Sacramentos, verdaderamente merece ser aceptado..."*

*El Aspirantado salesiano de Penango, fundado por voluntad del Beato Felipe Rinaldi, dió muchos frutos a la Congregación, especialmente en el campo misionero. Este mismo, se cerró después de la II guerra mundial, pero su recuerdo sigue manteniéndose vivo gracias a una bien organizada Asociación de sus Exalumnos, promovida y animada por un compañero de Héctor, el Prof. Pedro Cánepa. En el Aspirantado comenzó a madurar para Héctor la vocación salesiana en forma lenta y contrariada por varios sucesos, entre los cuales el hecho de que llegó al borde de la tumba a causa de una maligna y larga enfermedad y de la cual fué curado milagrosamente, como consta en el Boletín Salesiano n. 7 del año 1936. Al momento de decidir, Héctor se quedó con Don Bosco. Hizo el Noviciado en Chieri - Villa Moglia, profesando como Coadjutor salesiano el 8 de septiembre de 1938, a la edad de 21 años, pasando a Valdocco, en la Casa Madre y a la sombra del Santuario de María Auxiliadora, en contacto continuo con los Superiores Mayores y otras figuras destacadas de la Congregación y de los Misioneros procedentes de varias latitudes, viviendo la celebración de acontecimientos importantes que afirmaron cada vez más su espíritu religioso y su amor a la Congregación; avivando el deseo, concretado en una expresa petición,*

*Ast el Coad. Héctor Brusasco vivió las grandes etapas de su vida, con sus éxitos y alegrías, pero también con sus duros momentos de sufrimiento y fracasos; su índole franca y volitiva, su celo y firmeza le ocasionaron también momentos muy amargos de incomprendiones y desalientos. No obstante, siguió adelante animado por su gran amor a la vocación y a Don Bosco; supo superar las dificultades con su espíritu dócil y obediente a la Voluntad Divina, su sincero y contagioso optimismo y, ¿por qué no? su característico e innato sentido del buen humor.*

*Frisaba los 62 años, cuando accediendo a la invitación de un compañero suyo de infancia, el P. Angel Bocalatte, pidió a los Superiores que le concedieran venir a trabajar en la Inspectoría Ecuatoriana y efectivamente llegó aquí a fines de 1979, con mucha alegría y entusiasmo, con el corazón y los brazos abiertos. Los primeros años de su permanencia en el Ecuador los transcurrió en el Colegio Agronómico de Cuenca. Al principio sufrió los efectos de ese cambio, se puede decir, radical de su vida, para comenzar una nueva etapa completamente distinta de la que había vivido hasta entonces; pero con su buena voluntad supo vencer esa situación, y pronto llegó a captarse la simpatía y amistad de todos, haciéndose querer y apreciar por sus excelentes dotes personales y sus interesantes conocimientos. Le encantó todo lo que encontró aquí: en primer lugar la cordialidad y acogedora fraternidad de los Hermanos, la organización de las Obras Salesianas, la bondad de la gente, la "sencillez y sonrisa de los niños"... y como en su alma guardaba el sabor de sus colinas y campos nativos, su pasión por la naturaleza, pues era exquisitamente "naturalista", se vió ampliamente complacida por la riqueza panorámica, flora y fauna de nuestras regiones. Bueno y sensible se llenaba de emoción y alegría ante la religiosidad, costumbres, folklores y fiestas de nuestro pueblo.*

*En el Colegio Agronómico trabajó con entusiasmo y amor, desbordando las buenas cualidades de su personalidad y al ritmo de una laboriosidad constante. Se mostró buen entendedor de botánica, horticultura, apicultura, viticultura, enología, mineralogía y otras ramas de las ciencias y, por sobre todo, buen maestro e incomparable "amigo" de todos.*

*En 1985 fué destinado a esta Casa de Formación, donde, industrioso y hábil para toda clase de actividades, desempeñò múltiples responsabilidades, llegando a ser un elemento muy valioso y en algunos aspectos insustituible, para la Casa. En su curiosa "bodega" no faltaba el conocido "vino de Don Héctor" y otros productos de su enología, que con acogedora generosidad ponía a disposición de los Hermanos. Pero, lo más apreciable en él fueron los buenos ejemplos de observancia, de piedad y auténtica vida salesiana que dejó a los Aspirantes, haciendo así resaltar dignamente la figura del Coadjutor Salesiano e influyendo de este modo en la vocación de otros.*

*La impresión que suscitó en todos ellos fué profunda y esperamos duradera. Los últimos tiempos se le vió un poco sufrido, pero siempre sereno como quien no da mucha importancia a las enfermedades y no quiere molestar.*

*La participación coral a nuestro duelo, de los jóvenes y muchachos, de las innumerables personas que, de alguna manera se relacionaron con El, de las Familias Religiosas de la Ciudad, la solemne Liturgia Eucarística, concelebrada por decenas de Sacerdotes y presidida por el Señor Obispo Mons. Alberto Luna Tobar, han sido digna corona a la imprevista conclusión de su preciosa vida.*

*El Cementerio de Cuenca, junto a su cuerpo, recogió el homenaje muy conmovedor del profundo pésame de cuántos quisieron acompañar al Sr. Brusasco a su entierro.*

*Los Hermanos Salesianos de la Inspectoría del Ecuador y su Superior, el P. Germán Delgado, compartieron la admiración y las penas de los Hermanos de la Inspectoría Ligure, de Italia.*

*Entre ellos, el P. Elio Scotti, ya Director del Sr. Héctor, en la Obra de Génova-Sampierdarena, así se expresa: "... Le recuerdo con cariño, en el período en que fui su Director. Le recuerdo a El, en el Oratorio, con los Scouts D. Bosco: sereno, alegre, activo y piadoso. No entiendo cómo y por qué se haya muerto....lo que importa es que se haya lanzado entre los brazos del Padre, luego de una vida a El consagrada con sinceridad y generosidad".....*

*Añade el P. Giorgio Bruni, encargado del Oratorio en aquellos años: "...mi pensamiento está pegado especialmente a los años pasados juntos, sea cerca del mar, sea en las cumbres de las montañas, que tanto amaba.....tengo el recuerdo del "verdadero israelita en quien no hay engaño".....y sobretodo del amigo atento, premuroso, del educador celoso y comprensivo....."*

*Agradezco a todas las personas que se han hecho presentes manifestando apoyo y afecto a toda la Familia Salesiana de Cuenca.*

*Con el Señor Héctor, va desapareciendo una figura típica de la vida salesiana, un coadjutor al estilo de Don Bosco. Conservo de él un grato recuerdo, un estímulo a la vida religiosa salesiana, hecha de trabajo silencioso, optimista y de una generosidad sacrificada, serena y alegre.*

*En su memoria instituímos en el Aspirantado unas becas para los alumnos más destacados por bondad, generosidad y más prometedores en la vocación salesiana, especialmente a coadjutores. Esperamos la colaboración de cuantos desean perpetuar el recuerdo, con obras en bien de las vocaciones.*

*Su recuerdo queda también consignado en lo que será el "Salón Don Héctor" en el mismo Aspirantado. No olviden de recomendarlo al Señor junto con esta Casa de Formación. Invocamos sobre todos la maternal protección de María.*

Cuenca, 2 de Noviembre de 1990.

P. Alberto Dellagiacoma  
Director

**DATOS PARA EL NECROLOGIO:**

Coadjutor HECTOR M. BRUSASCO BISOGGIO,

Nacido en Cúccaro, Italia el 28 de Enero de 1917, Muerto en Cuenca-Ecuador, el 1 de Septiembre de 1990, a los 73 años de edad y 52 de profesión religiosa.